

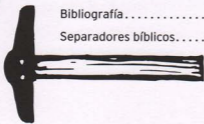
## AGRADECIMIENTOS

# ÍNDICE

	Agradecimientos .....	ix
<b>Capítulo 1:</b>	Descubriendo los planos de la Biblia.....	1
<b>Capítulo 2:</b>	Superando la "bibliafobia".....	9
<b>Capítulo 3:</b>	Preparándonos para entrar en la biblioteca de Dios .....	19
<b>Capítulo 4:</b>	Los cimientos de la Biblia.....	29
<b>Capítulo 5:</b>	Centro de información: notas a pie de página y referencias cruzadas .....	43
<b>Capítulo 6:</b>	Reconociendo el lenguaje simbólico en la Biblia.....	57
<b>Capítulo 7:</b>	Haz cuentas: los números en la Biblia .....	69
<b>Capítulo 8:</b>	Las herramientas de un diseñador: las herramientas de interpretación.....	81
<b>Capítulo 9:</b>	Primeros y segundos pasos.....	95

### Recursos bíblicos

	Cómo comenzar un grupo bíblico en tu parroquia .....	104
	Coordinando un taller bíblico para jóvenes de secundaria y de preparatoria .....	109
	Bibliografía comentada para un estudio católico de la Biblia .....	114
	Los libros de la Biblia, y sus abreviaturas, en el orden en que aparecen en tu Biblia .....	118
	Los libros de la Biblia, y sus abreviaturas, en orden alfabético .....	119
	Cronología de la Historia de la Salvación .....	120
	Mapa de Tierra Santa .....	122
	Bibliografía .....	124
	Separadores bíblicos.....	125



## Capítulo 2

### Superando la “bibliafobia”



**Para muchas personas, el aprender a leer un plano es casi como aprender un idioma nuevo. No es para más pues los planos arquitectónicos están llenos de abreviaciones, signos y símbolos. Un plano así puede intimidar aun a las personas más inteligentes. Pero aun así, uno puede aprender a leer un plano sin tener una educación técnica. A muchos de nosotros puede intimidarnos la lectura y entendimiento de la Biblia. Aunque leamos la Biblia en nuestro propio idioma es muy posible que llegemos a concluir: “Parece que estoy leyendo en griego”. Pues bien, de igual forma que no necesitas ser un arquitecto para aprender a leer un mapa, tampoco necesitas ser un experto para entender la Biblia.**

En la película de dibujos animados de Snoopy *La Navidad según Charlie Brown*, Charlie busca el consejo de su amiga Lucy porque no se siente bien. Charlie escucha cómo Lucy repasa una larga lista de fobias que posiblemente podrían explicar el problema de Charlie. Entre las fobias que le menciona es el miedo a la responsabilidad, a los gatos, a las escaleras, al océano y a cruzar puentes. Finalmente, Lucy sugiere que tal vez el problema de Charlie esté causado por algo llamado *pantofobia*. Cuando Lucy explica que la pantofobia es el miedo a todas las cosas, Charlie exclama: “¡No hay duda, eso es!”.

La verdad es que la mayoría de nosotros tenemos alguna clase de miedo. Afortunadamente ustedes no sufren de pantofobia, pero muchas situaciones de la vida podrán intimidarlos. Dos de los temores más comunes que la gente reconoce tener, son el temor a hablar en público, seguido del miedo a la muerte. El comediante

Es conveniente que los cristianos tengan amplio acceso a la Sagrada Escritura (*Dei Verbum*, 22).

Jerry Seinfeld explica lo irónico que resulta que la mayoría de nosotros tiene más miedo a pronunciar un discurso en un funeral que al hecho mismo de ser la persona fallecida de la que se habla en el funeral.


Mientras que diferentes estudios revelan rutinariamente los temores más grandes de las personas, hay un temor que frecuentemente pasa desapercibido. Es un temor que es muy común entre los católicos. A este temor le llamo *bibliafobia*, o miedo a la Biblia. Como católicos que somos, se nos dijo que cuando quisiéramos leer o estudiar la Biblia debíamos permitir que el sacerdote nos la explicara el domingo. Aun cuando el Concilio Vaticano II acentuó la importancia

de familiarizarnos directamente con la Biblia, mediante la lectura y la reflexión, ha sido difícil modificar aquella noción arraigada, según la cual, el estudio de la Escritura es algo que sólo realizan los protestantes. Como consecuencia, nos sentimos perdidos cuando se trata de dar a entender —o aun de explicar— la Biblia a otras personas. Nos da temor que el

tema de la Biblia aparezca en una conversación. Nos sentimos intimidados por muchos de nuestros hermanos y hermanas protestantes, quienes pueden citar de memoria capítulos y versículos de la Biblia. La mayoría de nosotros no tenemos idea de lo que responderíamos si alguien nos preguntara: “¿Es verdad que Noé construyó un arca y que Adán vivió 930 años o que Jonás fue devorado por un pez enorme?”. ¿Qué diríamos? ¿Qué responderíamos a tales preguntas? ¿Qué es lo que creemos?

### **Jamás me enseñaron a leer la Biblia**

Para muchos de nosotros la Biblia era un libro muy grande que se conservaba en un anaquel en la recámara o en el comedor, lugar propiamente destinado a guardar la historia familiar. Antes que considerarlo como un libro que había que leer, se le consideraba como una reliquia que había que guardar en casa, un sacramental que nos recordaba la presencia de la Palabra de Dios en nuestro hogar. Cuando éramos niños tuvimos contacto con la Biblia sólo cuando necesitábamos algún objeto suficientemente pesado para planchar los grandes pliegos de papel arrugados a la hora de realizar algún trabajo escolar. Era rara la ocasión en que ese enorme libro era sacado de la repisa para ser leído. Para unos, era bastante pesado. Para otros, contenía palabras extrañas y raras . . . usaba, para nuestro gusto, con demasiada frecuencia, un lenguaje cargado de órdenes y mandatos. Algo todavía más importante era que la mayoría de nosotros simplemente no teníamos deseos de leer la Biblia. Algunos católicos todavía recuerdan cómo se les disuadía de leer la Biblia en los tiempos anteriores al Concilio Vaticano II.



**Para muchos de nosotros la Biblia era un libro muy grande que se conservaba en un anaquel en la recámara o en el comedor, lugar propiamente destinado a guardar la historia familiar.**

## ¿Estás privado de la Biblia?

Yo crecí "privado de la Biblia". No lo malinterpreten. Nací en un hogar católico. Al igual que muchos hogares de la década de los 60, nuestra casa tenía varios sacramentales católicos: un crucifijo, una pequeña estatua del Sagrado Corazón de Jesús, otra de la Santísima Virgen María y un letrero que decía: "Dios bendiga este hogar" en la puerta de la entrada. También teníamos una Biblia. Y al igual que muchos buenos católicos de nuestro tiempo, nunca la leímos. Nadie nos dijo que lo hiciéramos. No fue sino hasta años después que nació en mí el interés por la Biblia. Siempre que coordino talleres bíblicos comparto esta historia y al final les pregunto cuántos de ellos crecieron "privados de la Biblia". Usualmente un 95 por ciento de los asistentes comparten la misma realidad. ¡El otro 5 por ciento creció en la tradición protestante!

Otra razón por la cual los católicos evitábamos la Biblia era porque la veíamos como algo propio de los protestantes. Sospechando del axioma *¡Sola Scriptura!* (¡Sólo la Escritura!), que era considerado el grito de batalla de los protestantes, los católicos se mantuvieron a distancia de la Biblia, confiando en la jerarquía de la Iglesia, en las religiosas y en nuestros maestros de catecismo o educación religiosa, para que nos solucionaran y explicaran los mensajes bíblicos que escuchábamos. Dado que contábamos con los sacramentos, la Tradición de la Iglesia y la homilía del sacerdote, teníamos pocas razones para sentarnos a leer la Biblia en privado, y dejábamos de un lado cualquier intento de interpretar la Palabra de Dios.

## Causas principales de la "bibliafobia"

La mayoría de las fobias son un miedo exagerado o irracional, un temor o aversión a cualquier objeto o estímulo. En muchos casos puede existir algo realmente digno de temer, pero en una fobia el miedo se convierte en algo desproporcionado e irracional. La "bibliafobia" funciona también de manera parecida. Es claro que algunas cosas relativas a la Biblia pueden intimidarnos y, de hecho, muchos de nosotros las evitamos como si fueran un enjambre de abejas. Vamos a darle una mirada a algunos de los aspectos más desconcertantes de la Biblia para descubrir si acaso podrían estar ahí las razones de nuestra bibliafobia.

---

**"La Biblia nos dice que amemos a nuestro prójimo y también a nuestros enemigos, nos lo dice así porque lo más seguro es que ambos sean la misma persona".**

---

—G. K. CHESTERTON

**“¡Es demasiado grande!”**. La mayoría estamos acostumbrados a leer libros que tienen letra legible y que constan de unos pocos cientos de páginas. Por su parte, la Biblia normalmente está escrita en una letra muy diminuta y contiene entre mil y dos mil quinientas páginas, dependiendo de la versión que estemos leyendo.

**“Tiene demasiados nombres desconocidos”**. Elad, Medad, Mesak, Sedrac, Abednego, Sofonías, Zacarías, Caifás, Anás, etcétera. ¿Quiénes son estas personas? Fulano engendró a Zutano, y otro más engendró a Perengano y así por el estilo . . . Esos nombres no nos resultan familiares a primera vista.

**“Menciona muchos lugares que jamás había escuchado”**. Mara, Elim, Rafidím, Siló, Samaria, Colosas, Tesalónica . . . ¡Y encima la carta a los Filipenses no tiene nada que ver con las Filipinas! ¿Dónde se encuentran dichos lugares? Es difícil comprender un relato cuando no comprendemos nada del entorno.

**“Utiliza imágenes que no pertenecen a nuestro tiempo ni a nuestra cultura”**. Vivimos en la época de los teléfonos celulares, el Internet, los hornos microondas, los discos compactos, los DVD y la televisión de alta definición (HDTV). Las referencias a los codos, arcas, redes y semillas de mostaza frecuentemente nos dan la sensación de estar en un mundo extraño.

**“No es un libro como los demás”**. La mayoría de los libros tiene un principio, una sección intermedia y un final, y además están divididos en capítulos. La Biblia tiene testamentos, libros, capítulos y versículos. La mayoría de los libros que leemos siguen un orden cronológico. Sin embargo, la Biblia parece saltar de un lado a otro.

**“Algunas narraciones parecen increíbles”**. La mayoría de nosotros jamás ha visto zarzas ardientes, ni mares que se abren, ni arcas ni serpientes que hablen o personas que sean devoradas por peces enormes. Es difícil comprender esos relatos cuando no compartimos un marco de referencia común.

**“Necesitas tomar un curso bíblico para interpretar la Biblia”**. La Biblia parece ser tan compleja y llena de tantos niveles de significado que muchos de nosotros nos sentimos ineptos e inadecuados cuando se trata de realizar alguna interpretación bíblica. En ocasiones sientes que sería necesario estudiar todo un semestre en una escuela de teología para entender unos cuantos pasajes.

**“No conozco nada acerca del judaísmo ni de todo lo que habla el Antiguo Testamento”**. La mayoría de nosotros estamos luchando por ser buenos cristianos. La Biblia, especialmente el Antiguo Testamento (el cual equivale a tres cuartas partes de toda la Biblia), parece exigir una gran cantidad de conocimientos relativos a la fe judía y al modo de vivir propio de los judíos.

**“Honestamente, no sé si puedo digerir algo así”.** Jesús habla de amar a los enemigos, orar por los perseguidores, voltear la otra mejilla, de la bienaventuranza de ser pobre y de morir para dar la vida. ¿Cómo se puede vivir hoy con esas ideas? ¿Podemos hacerlo?

**“Jamás podría citar capítulos y versículos como muchos protestante pueden hacerlo”.** En la televisión y en la vida diaria vemos a muchos predicadores, ministros y gente ordinaria, en su mayoría protestantes, que pueden citar la Biblia de memoria, citando capítulos y versículos. ¿Tenemos nosotros también que aprender de esa manera la Biblia? No estaremos seguros de querer y poder hacerlo.

Tal vez el mencionar estos temores y preocupaciones comunes acerca de la Biblia haya sido suficiente como para confirmar tu idea de que hay que mantenerse alejado de la Biblia. Pero es todo lo contrario. Simplemente quiero recordarte que estos temores y preocupaciones relativos a la Biblia no son solamente tuyos. Los comparten muchas personas, especialmente católicos que no han tenido mucho contacto o experiencia con la Biblia. ¡No te desespere! El temor a la Biblia puede vencerse afrontando con sentido común los temores y preocupaciones antes mencionados. Si entendemos cómo se compuso la Biblia, la podremos leer e interpretar.

¿Cómo darte cuenta si estás padeciendo de “bibliafobia”? Haz la siguiente prueba.



© Doug Hall, 1991. Se usa con permiso.

“El último será el primero y el primero será el último”.  
Asumo que se cometió algún error al escribirlo”.



## Prueba

Determina tu nivel de conducta "bibliafóbica" utilizando la escala para responder a los síntomas de la siguiente lista:

0 = Desacuerdo total                      2 = Acuerdo relativo  
1 = Desacuerdo relativo                3 = Acuerdo total

- \_\_\_\_\_ Tienes dificultad para localizar los personajes y los relatos más famosos.
- \_\_\_\_\_ Evades las conversaciones relativas a la Biblia.
- \_\_\_\_\_ Te intimidas ante quienes tienen mayores conocimientos bíblicos que tú.
- \_\_\_\_\_ Sientes dificultad para responder a las preguntas que los niños te plantean acerca de la Biblia.
- \_\_\_\_\_ Rara vez intentas leer por tu propia cuenta la Biblia.
- \_\_\_\_\_ Te sientes incapaz de participar en un curso bíblico.
- \_\_\_\_\_ Localizar un pasaje identificado por los datos del libro, capítulo y versículo (por ejemplo, 1 Pe 2:3) te parece tan complicado de resolver como un problema de álgebra.
- \_\_\_\_\_ Después de leer un pasaje bíblico sientes que no tienes idea de lo que habla.
- \_\_\_\_\_ Muchas narraciones bíblicas te resultan confusas.
- \_\_\_\_\_ Tu Biblia está todavía guardada entre un "montón" de libros (date un punto extra si todavía la tienes guardada en el estuche original).
- \_\_\_\_\_ Escribe la suma total que alcanzaste.

**Ahora, encuentra tu categoría según el número de puntos que alcanzaste.**

- 0 = **Ninguna:** Te sientes plenamente bien con la Biblia
- 1-10 = **Leve:** La Biblia te presenta algunos desafíos
- 11-20 = **Moderada:** La Biblia te resulta muy difícil
- 21-29 = **Severa:** Tienes un fuerte temor a la Biblia
- 30-31 = **"Bibliafóbico" a la vista:** Necesitas urgentemente una terapia bíblica

## Reconociendo el problema

Frecuentemente nuestra falta de conocimiento en torno la Biblia puede resultar-nos incómoda. ¿Cómo podemos admitir, como católicos adultos, que no conocemos o no entendemos la Palabra de Dios? No nos podremos dar cuenta de qué tan inadecuada es realmente nuestra comprensión de la Biblia hasta que nos apliquemos una prueba.

¿Alguien propone hacer una prueba? Realiza la siguiente prueba para ver que tan familiarizado (o no) estás con la Biblia y sus contenidos.

### Prueba



Date dos minutos para encontrar estas narraciones o pasajes en la Biblia. Si eres capaz de encontrar una narración o pasaje en dos minutos o menos, coloca una señal aprobatoria a la izquierda de cada uno de los siguientes títulos.

- \_\_\_\_\_ David y Goliat
- \_\_\_\_\_ El arca de Noé
- \_\_\_\_\_ Jonás y la ballena
- \_\_\_\_\_ Moisés cruzando el mar Rojo
- \_\_\_\_\_ Daniel en el foso de los leones
- \_\_\_\_\_ Zaqueo, el colector de impuestos
- \_\_\_\_\_ Jesús caminando sobre el mar
- \_\_\_\_\_ Pentecostés
- \_\_\_\_\_ Ag 2:1-3
- \_\_\_\_\_ El segundo libro de las Crónicas, capítulo 29, versículos del 9 al 15



**Ahora, dependiendo del número de relatos o pasajes que encuentre, ubícate en una de las categorías enlistadas abajo y determina tu CB (Coeficiente Bíblico).**

10 = Alto: Probablemente no necesitas leer el resto de *Los planos de la Biblia*.

7-9 = Promedio: No está mal, pero sigue leyendo.

3-6 = Regular: *Los planos de la Biblia* es una lectura requerida.

0-2 = Bajo: Definitivamente, necesitas leer *Los planos de la Biblia*.





Cuatro hermanos dejaron su casa para ir a la universidad y con el tiempo se hicieron bastante ricos.

Años más tarde, se reunieron para hablar de los regalos que podrían darle a su anciana madre, quien vivía muy lejos, en otra ciudad. El primer hermano dijo: "He construido una casa muy grande para mi mamá". El segundo dijo: "Le construí una sala de cine en su casa que me costó cien mil dólares". El tercero dijo: "Le pedí a mi concesionario automotriz que le llevara a mi mamá un Mercedes SL6000". Finalmente, el cuarto hijo añadió: "Ustedes saben lo mucho que a mamá le gustaba leer la Biblia. Gasté 100.000 dólares en un perico que es capaz de recitarle la Biblia entera". Los otros hermanos quedaron muy impresionados con el regalo. "Lo único que mamá tiene que hacer es decir el nombre del libro, el capítulo y los versículos y el perico los recitará de memoria". Pasada la Navidad, la mamá escribió notas de agradecimiento a cada uno de ellos. "Milton, la casa que me construiste es bastante grande y, aunque vivo en un solo cuarto, tengo que limpiar toda la casa. De todas maneras te lo agradezco". "Miguel, el cine privado que mandaste construir tiene capacidad para albergar hasta 50 personas, pero todos mis amigos están muertos. Estoy sorda y casi ciega. Nunca lo usaré. Igualmente, gracias por el gesto". "Marvin, ya estoy demasiado vieja para viajar. Siempre estoy en casa y me entregan la comida a domicilio. Nunca tendré que usar el Mercedes. La intención fue buena. Muchas gracias". "Querido Melvin, tú fuiste el único hijo que le pensó un poco para darme el regalo. El pollo estaba delicioso. Muchas gracias".

Esta prueba no tiene carácter científico es solamente un indicador para saber qué tan familiarizado o no estás con la Biblia. Sin embargo, la razón por la cual no tenemos familiaridad con la Biblia es porque con frecuencia no la entendemos y, como consecuencia, la tememos. Sentimos temor ante aquellas cosas que no nos son familiares. Necesitamos superar nuestros temores hacia la Biblia, familiarizándonos con el libro santo. No permitas que la "bibliafobia" se lleve lo mejor de ti. ¡No te conviertas en un Charlie Brown adulto, paralizado por un temor que te impide vivir plenamente y que no te deja descubrir en la Biblia lo que realmente significa vivir!

### **Y ahora, la buena nueva**

La buena nueva (además del Evangelio de Jesucristo) es que, con algunas cuantas indicaciones y cierta práctica, la lectura y la comprensión de la Biblia pueden convertirse en algo muy sencillo y totalmente satisfactorio. La Biblia no fue escrita para los investigadores. Fue escrita para ti y para mí. La Biblia es Dios que te habla a ti y a mí en el curso de los acontecimientos humanos. Puede leerse no solamente

en las iglesias y universidades, sino también en los vagones del metro, en las paradas de autobús, en la cafetería, sentado sobre una piedra, en la cama o la puedes escuchar en una cinta, disco compacto, un iPod o mientras conduces el auto. Ciertamente algunos aspectos de la Biblia pueden resultar atemorizantes, pero si te pones a pensar en el hecho que el Creador del universo tiene algo que decirte, tu empeño por aprender algo acerca de la Biblia se volverá algo mucho más atractivo.


La Biblia ha tenido una influencia poderosa en mi vida y en la vida de innumerables personas. No solamente es la historia de un pueblo que vivió hace miles de años; también es la historia de nuestra vida. Cada relato bíblico es una metáfora de las muchas experiencias de Dios que hemos tenido y tendremos a lo largo de nuestra vida. Así, cuando leamos y nos encontremos con una zarza ardiente, en el mar que se abre, en las tempestades que se aplacan, cuando seamos testigos de la resurrección de muertos, de curaciones de ciegos, sordos o paralíticos . . . entonces nos daremos cuenta de que algunas de esas experiencias son parte de nuestra vida.

Vencer la "bibliafobia" implica cambiar nuestra percepción de la Biblia. Lo primero que debemos tener en cuenta cuando pensamos en este gran libro es que no es solamente un libro. La palabra *Biblia* viene del griego y significa "libros".

En realidad, la Biblia es una colección de libros, setenta y tres en total. Por esa razón yo prefiero hablar de la Biblia como la biblioteca de Dios. Una biblioteca, ¿no es acaso una serie de libros puestos en un orden y lugar, para permitir el acceso de los lectores a toda la colección? Cuando entendemos la Biblia

como la biblioteca de Dios, entonces nuestro enfoque a la hora de leer y comprender esos escritos cambia. Nosotros nunca iríamos a una biblioteca con la idea de que tendríamos que comenzar a leer el primer libro sobre el primer estante y que deberíamos continuar leyéndolos todos en ese orden, hasta llegar al último libro del último estante. Tampoco suponemos que todos los libros de una biblioteca deben ser comprendidos y leídos exactamente de la misma manera, o que todos pertenecen al mismo tipo de literatura. Una vez que aprendemos a usar una biblioteca, somos capaces de acceder y disfrutar todo lo que contiene. De la misma manera, una vez que aprendemos a usar la biblioteca de Dios, la Biblia, somos capaces de acceder al extraordinario poder de sus contenidos.

Así pues, bienvenido a la biblioteca de Dios. Deja tu "bibliafobia" en la puerta y entra en una colección de escritos que nos hablan de cómo Dios vive y se mueve en la vida de algunas personas muy interesantes . . . entre las cuales estás tú.



**La Biblia no fue escrita para los investigadores. Fue escrita para ti y para mí.**

## Preguntas para la reflexión y el diálogo

- ¿Qué experiencia de la Biblia tuviste cuando eras niño . . . adolescente . . . un joven adulto? ¿Cuál es tu experiencia actual?
- ¿Qué te resulta más atemorizante de la Biblia?
- ¿Qué te resulta más atractivo e inquietante de la Biblia?
- ¿Conoces a alguien que conozca la Biblia de forma muy completa? ¿Dónde adquirió sus conocimientos acerca de la Biblia?
- ¿De que manera un mejor conocimiento de la Biblia podría afectar tu vida?
- Cuando de leer la Biblia se trata, ¿cuál es el obstáculo más difícil de vencer?
- ¿Qué crees que te hace falta conocer más para comprender la Biblia, datos históricos, cuestiones literarias y métodos de lectura?
- ¿Has usado alguna vez una biblioteca? Describe cómo funciona. Acuérdate de esta descripción mientras continúas leyendo este libro y te vas familiarizando con la biblioteca de Dios, la Biblia.